



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Juan 1,35-42

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



35 Al día siguiente, Juan de nuevo estaba allí con dos de sus discípulos, 36 y fijándose en Jesús, que pasaba, dijo: «¡Este es el Cordero de Dios!». 37 Los dos discípulos, al oírlo, siguieron a Jesús. 38 Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscan?». Ellos le contestaron: «Rabbí (que significa “Maestro”), ¿dónde vives?». 39 Jesús les respondió: «¡Vengan y lo verán!». Fueron, pues, y vieron dónde vivía y permanecieron con él aquel día. Eran como

las cuatro de la tarde.

40 Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que al oír a Juan habían seguido a Jesús. 41 Andrés se encontró primero con su hermano Simón y le dijo: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (que significa «Cristo»), 42 y lo llevó a Jesús. Fijando su mirada en él, Jesús le dijo: «Tú eres Simón, hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» (que significa «Pedro»).

Palabra de Dios



Jn 1,35-39. Al tercer día de ministerio de Jesús entran en escena los primeros discípulos, definidos así porque son los que «siguen a Jesús» (Jn 1,37). Dejan a Juan Bautista para «seguir» a un nuevo rabí o maestro de la Ley. El evangelista recuerda las primeras palabras de Jesús: «¿Qué buscan?» (Jn 1,38). Jesús repite esta pregunta al comenzar su pasión y al resucitar de entre los muertos (Jn 18,4; 20,15). Esta es la misma pregunta que la comunidad cristiana hace a todo el que quiera recibir el bautismo y hacerse discípulo de Jesús: «Y tú, ¿qué buscas?, ¿a quién buscas?».



Jn 1,40-42. Andrés reconoce a Jesús como Mesías después de permanecer unas horas con él. La «convivencia» con Jesús es fundamental para reconocerlo y confesarlo Mesías e Hijo de Dios (Jn 1,41). Sin embargo, más que reconocer a Jesús, Pedro es reconocido por él, quien le indica su procedencia: tú eres «el hijo de Juan», y le anuncia su vocación futura: «Tú te llamarás Cefas», es decir, «la roca» de la nueva comunidad (Jn 1,42). El nombre nuevo expresa un cambio de identidad, es decir, una nueva vocación y misión, y muestra el poder salvador de Jesús sobre la vida y persona de este discípulo a quien pondrá al frente de su comunidad. Como Pedro, todo discípulo recibe por el poder salvador de Jesús un «nombre nuevo», para vivir gozoso su vocación y misión.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿qué dijo nuevamente Juan Bautista a sus discípulos al ver pasar a Jesús? Recordemos el significado de la imagen del Cordero de Dios (ver Éx 14,21-28; Is 53,7). ¿Qué hicieron los discípulos de Juan al oír sus palabras? ¿Qué hizo Jesús al darse cuenta de que lo seguían? ¿A dónde fueron los discípulos con Jesús? ¿Con qué objetivo el relato establece la hora en que sucedieron los hechos? ¿Qué dijo Andrés al encontrar a su hermano Pedro? ¿A dónde llevó Andrés a Pedro? ¿Qué le dijo Jesús a Pedro? ¿Qué significado tiene el cambio de nombre que Jesús le hace a Pedro?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿En qué momentos de nuestra vida hemos experimentado fuertemente la presencia de Jesús con nosotros? ¿Cómo, ese encuentro, ha cambiado nuestras vidas? ¿A dónde nos ha conducido esa experiencia? ¿A quiénes nos gustaría llevar adonde Jesús para que vivan la experiencia de vivir con Él?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión